



dECON

Facultad de Ciencias Sociales
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

Documentos de Trabajo

Producción del hogar y su consumo por género en Uruguay.

Marisa Bucheli, Cecilia González y Cecilia Lara

Documento No. 07/24
Marzo 2024

ISSN 0797-7484

Producción del hogar y su consumo por género en Uruguay.

Marzo 2024

Marisa Bucheli¹, Cecilia González² y Cecilia Lara³

Resumen

Este trabajo analiza la generación total de recursos considerando la producción del hogar y los ingresos del mercado de trabajo para Uruguay, por edad, distinguiendo entre hombres y mujeres. Se aplica la metodología del Sistema de Cuentas Nacionales de Transferencias de Tiempo (NTTA por sus siglas en inglés) y del Sistema de Cuentas Nacionales de Transferencias (NTA por sus siglas en inglés). Esto permite contar con información del total de recursos generados por edad (en el mercado laboral y en la producción del hogar) y del consumo por edad, para hombres y mujeres. Los datos utilizados provienen de la Encuesta de Uso del Tiempo (EUT) y la Encuesta Continua de Hogares (ECH) relevadas por el Instituto Nacional de Estadística para el año 2021. Los resultados muestran que la generación de recursos de hombres y mujeres es similar (en términos per cápita) con una especialización masculina en la producción de mercado y una femenina en la producción del hogar. Además, las mujeres en las edades medias realizan transferencias netas de tiempo notoriamente mayores que los hombres, tanto por el rango de edades en que transfieren como por la magnitud de la transferencia en cada edad.

Palabras clave: género, producción del hogar, uso del tiempo, trabajo no remunerado, Cuentas nacionales de transferencia de tiempo, Uruguay

Clasificación JEL: J16, J22

¹ Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República
e-mail: marisa.bucheli@cienciassociales.edu.uy

² Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República
e-mail: cecilia.gonzalez@cienciassociales.edu.uy

³ Programa de Historia Económica y Social, Unidad Multidisciplinaria, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República
e-mail: macecilia.lara@cienciassociales.edu.uy

Abstract

This paper analyzes the total generation of resources considering household production and labor market income for Uruguay, by age, distinguishing between men and women. We apply the methodology of the National Time Transfer Accounts System (NTTA) and the National Transfer Accounts System (NTA). This provides information on total resources generated by age (in the labor market and in household production) and consumption by age, for men and women. The data come from the Time Use Survey and the Continuous Household Survey conducted by the National Institute of Statistics for the year 2021. The results show that male and female resource generation is similar (in per capita terms) with male specialization in market production and female specialization in household production. In addition, women in the middle ages make significantly larger net transfers of time than men, both in terms of the age range in which they transfer and the magnitude of the transfer at each age.

Keywords: gender, home production, time use, unpaid housework, National Time Transfers Accounts, Uruguay

Las autoras agradecen al Fondo de Población de Naciones Unidas (Uruguay) que financió la realización de este trabajo.

1. Introducción

En este trabajo se presenta el tiempo destinado a la producción del hogar, su consumo y las transferencias de tiempo por edad y género en Uruguay siguiendo la metodología del Sistema de Cuentas Nacionales de Transferencias de Tiempo (NTTA por sus siglas en inglés: *National Time Transfer Accounts*), extensión del Sistema de Cuentas Nacionales de Transferencias (de aquí en adelante NTA por sus siglas en inglés: *National Transfer Accounts*).

El sistema NTA busca proporcionar información adecuada para el análisis de los efectos del envejecimiento en el crecimiento, sostenibilidad de programas públicos, condiciones de vida y otras variables económicas. Cuantifica el ingreso laboral y el consumo por edad, lo que permite estimar el déficit de ciclo de vida: la diferencia entre el consumo y el ingreso laboral. El déficit es positivo en las primeras y últimas etapas de la vida, y negativo en las edades medias, indicando que son éstas quienes financian las etapas deficitarias. El sistema NTA estima y provee información por edad de los rubros que financian el déficit: transferencias privadas (básicamente a través de canales familiares), transferencias públicas (las recibidas a través de los programas públicos deducidos los pagos de impuestos y contribuciones), las reasignaciones a través de activos (ingresos del capital y de la propiedad que eventualmente, en las edades mayores, provienen de ahorros realizados en períodos anteriores) y el ahorro o desahorro. Los valores macroeconómicos de este sistema son consistentes con el Sistema de Cuentas Nacionales. Por su parte, el sistema NTTA propone estimar la producción del hogar, el consumo y el déficit de ciclo de vida. La unión del sistema NTA y NTTA permite contar con información sobre el total de recursos y consumo generados, a la vez que propone estimar las cuentas para hombres y mujeres por separado.

La metodología para estimar el sistema NTTA se detalla en Donehower (2013, 2018). Para las estimaciones del caso uruguayo, se emplea como fuente de datos la Encuesta de Uso del Tiempo (EUT) elaborada por el Instituto Nacional de Estadística (INE) para el año 2021. La encuesta informa el tiempo destinado a actividades realizadas dentro y fuera del hogar por parte de cada integrante del hogar mayor de 13 años, información que se usa para obtener estimaciones por género y edad del tiempo dedicado a la producción y consumo del hogar, y por ende, las transferencias netas de tiempo resultado de restar consumo e ingreso. Utilizando información de la Encuesta Continua de Hogares relevada

por el INE en 2021, se valora la producción, y las transferencias netas. Se cuenta así con información del déficit de ciclo de vida en términos de producción del hogar.

Como la información corresponde a un año calendario, las diferencias entre edades responden a dos efectos: el de la generación o cohorte de nacimiento y el atribuible a la edad asociado al ciclo de vida. Por lo tanto, las diferencias de género por edad también responden a ambos efectos. Los principales resultados en lo que refiere al ciclo de vida son: i) las transferencias netas de tiempo (y el déficit de ciclo de vida) son positivas mostrando que se consume más de lo que se produce en las primeras etapas de la vida, y son particularmente elevadas en la niñez; ii) las transferencias netas son negativas en las edades medias, indicando que es la etapa que sustenta a la población dependiente en términos de producción del hogar; iii) las mujeres en las edades medias realizan transferencias netas notoriamente mayores que los hombres, tanto por el más amplio rango de edades en que transfieren como por la magnitud de la transferencia en cada edad, iv) en las últimas etapas de la vida, las transferencias netas son positivas para hombres y mujeres, mostrando una segunda etapa de dependencia. En suma, las mujeres tienen un papel preponderante en sustentar el consumo de producción del hogar de la población. Estos resultados son similares a los encontrados en trabajos que estimaron el sistema NTTA para otros países, aunque las brechas de género en el superávit de ciclo de vida tienen diferencias en su magnitud tal como surge de estimaciones para países europeos, (Kelin, Istenič and Sambt, 2023), Estados Unidos (Donehower, 2019), países latinoamericanos (Jimenez-Fontana, 2018; Rivero, 2018; Urdinola y Tovar, 2018) y africanos (Amporfu et al., 2018; Oosthuizen and Lilestein, 2018; Oosthuizen, 2018).

En este trabajo también se presentan estimaciones del tiempo destinado a la producción del hogar distinguiendo dos niveles educativos. En la mayoría de los países desarrollados se detecta un efecto de la educación en la edad de ingreso a la maternidad (Ravanera & Rajulton, 2006; Rendall et al., 2010) por lo que es esperable un perfil femenino por edad diferente del tiempo dedicado a la producción del hogar. En efecto, las estimaciones para Uruguay muestran que el pico en la dedicación al trabajo en el hogar se da en edades más jóvenes para el nivel educativo menor. La evidencia internacional también sugiere que las asignaciones de tiempo entre mercado y hogar está más balanceadas entre los grupos de alto nivel educativo (Bloemen et al., 2010). En las estimaciones NTTA, los hombres y mujeres de una misma pareja pueden estar en diferentes grupos educativos; es decir, no se

está estudiando parejas. Aun así, dados los altos niveles de homogamia educativa, los resultados encontrados son consistentes con menores brechas entre las parejas de alto nivel educativo. Esta conclusión descansa en el comportamiento femenino: las mujeres de alto nivel educativo dedican menos tiempo que las de bajo. Mientras tanto, no hay diferencias relevantes entre los hombres.

Por último, se presenta la generación de recursos del trabajo total considerando los ingresos laborales y la producción del hogar. Si bien la estimación tiene algunas limitaciones, las primeras conclusiones indican que en términos per cápita, hombres y mujeres realizan una contribución similar, aunque los perfiles por edad son diferentes. Las mujeres generan más recursos que los hombres alrededor de los 30 años y en las edades avanzadas, mientras que la contribución masculina es mayor que la femenina en el entorno de los 50 años.

2. Metodología y datos

La fuente de datos empleada para la estimación en Uruguay es la Encuesta de Uso del Tiempo (EUT) elaborada por el Instituto Nacional de Estadística para el año 2021. La encuesta informa el tiempo destinado a actividades realizadas dentro y fuera del hogar por parte de cada integrante mayor de 13 años.

Para llevar adelante las estimaciones que conforman las NTTA en base a los datos de la Encuesta de Uso del Tiempo y siguiendo la propuesta metodológica (Donehower. 2018) es necesario: i) estimar el tiempo destinado a la producción del hogar por género y edad en unidades de tiempo, ii) valorar el tiempo dedicado a las actividades que conforman la producción del hogar y iii) estimar el consumo de dicha producción por género y edad en base a supuestos e información sobre la composición de los hogares. A continuación, se presenta la aplicación de la propuesta al caso uruguayo siguiendo estos tres puntos.

2.1 Tiempo destinado a la producción del hogar

Las actividades incluidas en la producción del hogar comprenden aquellas para las cuales se puede contratar a una tercera persona para realizarlas y no se computan en la producción del sistema de Cuentas Nacionales (Reid 1934; Landefeld y Mc Culla 2000; Donehower 2018). Las actividades consideradas son las relevadas en la EUT 2021, que incluyen producción para los miembros del hogar y para integrantes de otros hogares: preparación de alimentos, limpieza de la vivienda, cuidado del mascotas, limpieza y cuidado de ropa,

compras, mantenimiento de la vivienda, gestiones para hogar, traslados incluido los destinados a acompañar a terceras personas y cuidados.

Los perfiles por género y edad se estiman a partir de los datos individuales sobre cada una de las actividades consideradas. Se obtiene así el tiempo dedicado a la producción del hogar per cápita por género y edad en unidades de tiempo. Debido a que la EUT releva información del tiempo dedicado a la producción del hogar solamente para la población mayor de 13 años, la estimación se realiza a partir de esta edad y se asigna valor 0 a la población de 0 a 13.

Los promedios del tiempo dedicado a la producción se presentan suavizados para amortiguar las oscilaciones entre edades que pueda conllevar el uso de una encuesta de tamaño reducido.

2.2 Producción del hogar: valoración del tiempo

El sistema NTTA estima el valor de la producción de cada actividad valuando las horas de trabajo con el equivalente al costo laboral promedio en el mercado de realizar las tareas propias a esa actividad. La razón fundamental de esta opción radica en que, al no contar con el precio de los bienes y servicios producidos por el hogar, la mejor valoración se obtiene a través del valor del trabajo ya que es el insumo fundamental de esta producción.⁴

Para estimar el valor de cada actividad, para cada persona se multiplicó el número de las horas trabajadas informadas en la EUT y el costo laboral por hora promedio pagado en el sector privado al trabajo dependiente en las ocupaciones correspondientes a esa actividad. La fuente de información del costo laboral es la Encuesta Continua de Hogares (ECH) relevada en el último trimestre del año 2021. Como la ECH informa salarios líquidos, para estimar el costo laboral se aplicaron las tasas de impuestos directos y contribuciones (personales y patronales) previstas en la normativa. Impuestos y contribuciones solo fueron sumados al líquido en los casos en que la ECH reporta que la persona aporta a la seguridad

⁴ Hay dos métodos usualmente utilizados para la valoración monetaria de la producción del hogar. El primero de ellos consiste en valorar los productos y servicios utilizando precios de mercado y el segundo, en valorar indirectamente el producto obtenido a partir de los costos de los insumos empleados en la producción. El sistema NTTA sigue el segundo camino. En el entendido del importante peso del factor trabajo en la producción del hogar, es usual que se la estime partir del valor del trabajo. Para llevar adelante este método hay dos enfoques principales: el de costo de oportunidad y el de costo de reemplazo. El sistema NTTA usa este último. A su vez, el costo de reemplazo (salario pagado a un tercero para realizar la actividad) puede estimarse de dos maneras: el salario del trabajo no calificado o el de las personas calificadas para la tarea. Esta última valoración es la que propone el sistema NTTA.

social en esa ocupación. En el cuadro A1 del Anexo se presentan las ocupaciones consideradas en cada actividad de producción del hogar y el monto con que se valoró la hora de cada una de ellas.

A partir de las horas dedicadas a una actividad y su costo, se calcula la producción anual promedio (suavizado) para cada grupo edad/género. Para obtener el valor agregado de una actividad realizada por un grupo edad/género, se multiplica la producción promedio por el número de personas de esa edad/género informado por la proyección de población del año 2021 (INE). El valor total de la producción del hogar es la suma de los valores producidos por todos los grupos edad/género.

2.3 Consumo del hogar

Luego de identificar el tiempo destinado a la producción del hogar, es necesario lograr conocer quienes lo reciben para diseñar perfiles de consumo. Algunas actividades tienen destinatarios específicos dentro del hogar lo que permite identificar consumidores. Es el caso del cuidado de menores de 13 años, de personas de 65 o más años y personas con discapacidad.

La EUT releva la información de cuidados de integrantes del hogar en tres secciones: una para los cuidados de la población de 0 a 3, otra para la de 4 o 5 años y otra para la de 6 a 12. Si bien esto tiene la ventaja de buscar identificar a las personas consumidoras de cuidados, también tiene algunos inconvenientes. Puede ser difícil para quien informa separar los cuidados en las secciones cuando hay menores de distintas edades. Además, algunos cuidados pueden realizarse en forma conjunta a menores de diferente edad, quedando sobre-reportados. Por último, a veces son pocos los casos lo que debilita la precisión de la estimación por edad. Si bien no todos los inconvenientes quedan bien atendidos, se optó por sumar toda la información de cuidados de la población menor a 13 años y tomar en cuenta posible heterogeneidad de intensidad de consumo por edad tal como lo propone Donehower (2018).

Partiendo de que el tiempo consumido en el hogar de una actividad es igual a su producción, se puede estimar el consumo en cuidados del hogar j (CNH_j) como:

$$CNH_j = \sum_{a=0}^{a=12} \beta_{(a)} * N_j(a) + \epsilon_j$$

donde $N(a)$ es el número de personas de edad a , definiendo el rango de edades tal como lo hace la EUT (cuidado de menores de 13), β es el vector parámetro que se desea estimar y ε las perturbaciones. La estimación de los parámetros se realizó a través de Mínimos Cuadrados Ordinarios. El parámetro $\beta(a)$ es una estimación del aumento de horas requeridas de cuidado por una persona más de edad (a) en el hogar. Los resultados indican que el consumo de cuidados disminuye con la edad. El consumo individual es igual al consumo del hogar multiplicado por la relación entre el valor predicho del consumo individual y el valor predicho del consumo del hogar.

En forma análoga se estima el consumo de cuidados de la población de 65 años o más de edad. En cuando al consumo de cuidado por discapacidad, se divide la producción entre el número de integrantes con discapacidad.

La EUT reporta también actividades de cuidado de personas que viven en otros hogares. Cuando se trata de cuidado de población menor de 13 años, el tiempo destinado a la producción es distribuido equitativamente entre toda la población de esa edad que no vive en el hogar. Se produce en forma análoga con los cuidados de personas de 64 años y personas con discapacidad.

El resto de las actividades no tiene una población destinataria específica. En este caso se asume que todos los miembros del hogar, incluido quien produce, consumen el valor producido que es distribuido en forma equitativa.

Es posible así obtener el consumo promedio de cada actividad por edad para hombres y mujeres por separado y, multiplicando por la población de cada grupo edad/género, obtener el consumo agregado por edad, género y total. Pero el método seguido no asegura que el consumo total sea igual a la producción, tal como debería suceder. Por eso se hace coincidir el valor del consumo total con el de la producción y luego se ajustan los valores del consumo de cada edad/género usando la proporción del grupo en el cálculo inicial. Obtenidos los valores agregados, se divide entre la población para obtener el perfil promedio.

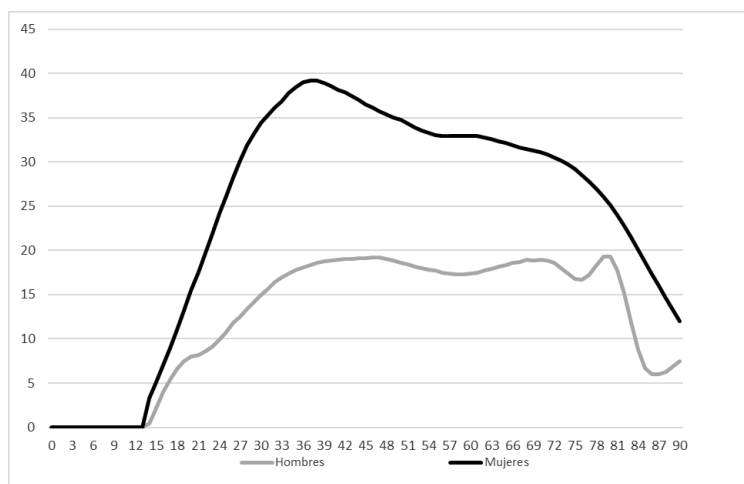
3. Resultados

3.1 Tiempo dedicado a la producción del hogar por edad y género

En la gráfica 1 se muestra el número promedio (suavizado) de horas diarias dedicadas a la producción del hogar por género y edades simples⁵. Se observa que las horas dedicadas a la producción del hogar por parte de las mujeres son siempre superiores a las de los hombres en todas las edades, hecho que se constata para todos los países que cuentan con estimaciones NNTA.

Además, los perfiles por edad de hombres y mujeres son diferentes. Para los varones, la dedicación horaria crece fuertemente entre las edades de la adolescencia a la adultez (llegando a su pico más alto a los 37 años) y luego se mantiene relativamente estable entorno a las 19 horas semanales, hasta caer en edades muy avanzadas (80 años). Por su parte, las mujeres registran un crecimiento mucho mayor a partir de la adolescencia, alcanzando su punto más alto a los 38 años. A partir de esa edad, la cantidad de horas comienza a decrecer, tendiendo a converger lentamente con los hombres en las edades más avanzadas. Este resultado hallado para las mujeres es consistente con la hipótesis del comportamiento del ciclo de vida, es decir, es más intensa la dedicación en las edades asociadas a la conformación de hogares y a la crianza de niños.

Gráfica 1. Tiempo dedicado a la producción del hogar. Horas semanales promedio por edad



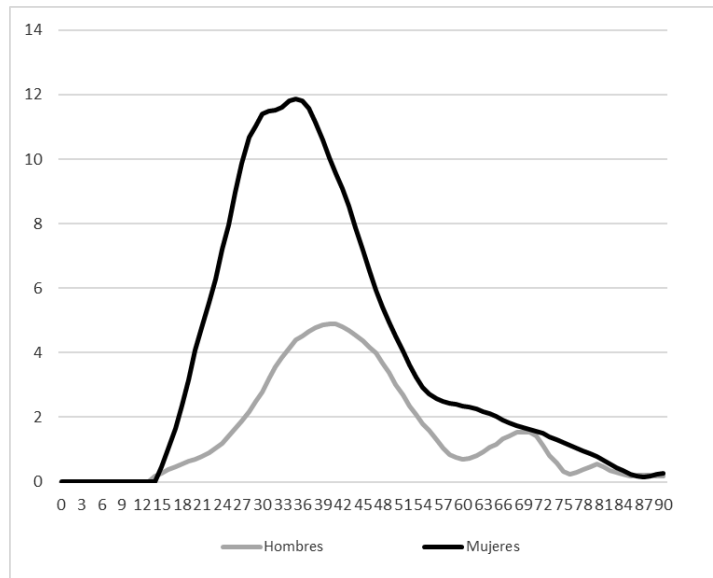
Fuente: Elaboración propia en base a EUT 2021, INE.

⁵ En la edad 90 se agrupan las personas de 90 años y más.

Estos perfiles son similares a los de México (Rivero, 2018) y Colombia (Urdinola y Tovar, 2018), coincidiendo en los años que se encuentra el pico de las mujeres a sus 30 años aproximadamente. Además, en los tres países se registra estabilidad en las horas de los hombres, con la diferencia de que en Uruguay el nivel promedio de dedicación masculina es levemente superior. Por otro lado, Ghana (Amporfu et al, 2018) también presenta perfiles similares, pero el pico de las mujeres se registra en edades más tempranas (entre los 20-30 años). En cambio, en Sudáfrica (Oosthuizen y Lilestein, 2018) tanto hombres como mujeres registran dos picos marcados en las edades más jóvenes (20-25 años) y en las mayores (60-70 años).

La gráfica 2 muestra el número promedio de horas por edad dedicadas a las tareas de cuidado de menores de 13 años convivientes. Los resultados hallados son consistentes con la hipótesis del comportamiento del ciclo de vida, es decir, es más intensa la dedicación en las edades asociadas a la crianza. Para las mujeres el perfil por edad tiene al inicio una forma de U invertida, con un pico alrededor de la edad de 37 años lo que condice con un ciclo de vida en que la maternidad implica cuidados. También los hombres presentan un patrón que puede responder al efecto de la paternidad, ya que se observa una joroba con un pico a los 40 años. Obsérvese que este pico es posterior al de las mujeres, consistente con que la paternidad comienza más tardíamente para los hombres. En este punto máximo, el número de horas de los hombres es casi tres veces más pequeño que el de las mujeres, dando cuenta de que la tarea de cuidados recae sobre estas últimas. Estos perfiles también se registran de forma muy similar para hombres y mujeres en Costa Rica y Ghana, y solo para las mujeres en el caso de México y Sudáfrica (el tiempo de los hombres mexicanos es más bajo y estable para todas las edades mientras que existen un pico más elevado en los hombres sudafricanos en las edades avanzadas).

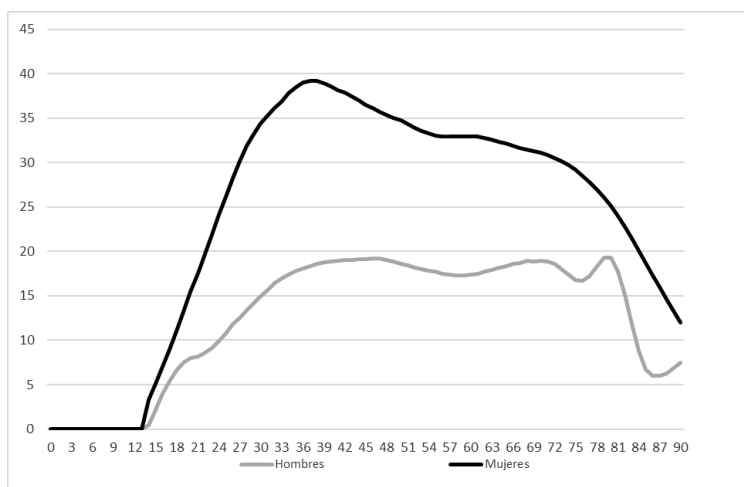
Gráfica 2. Tiempo dedicado al cuidado de la población menor de 13 años. Horas semanales promedio por edad



Fuente: Elaboración propia en base a EUT 2021, INE.

Las curvas del resto de las actividades del hogar se comportan de manera diferente tal como se observa en la gráfica 3. En el caso de las mujeres, la curva crece hasta una meseta en que estas tareas absorben 30 horas semanales entre aproximadamente los 40 y 70 años; luego de esa edad, comienza a descender. En el caso de los hombres, la curva tiene una tendencia creciente hasta los 80 años, no alcanzando nunca la dedicación de las mujeres. Por lo tanto, la mayor brecha de género se observa entre los 30 y 60 años, edades en que las mujeres dedican el doble de tiempo que los hombres; en edades más avanzadas, la brecha tiende a reducirse. Estos comportamientos identificados para Uruguay son similares a los hallados en Sudáfrica y Colombia. Sin embargo, en el caso de México las brechas se acortan significativamente menos ya que los hombres registran un perfil estable y bajo para todas las edades.

Gráfica 3. Tiempo dedicado a actividades del hogar excepto cuidado de menores de 13 años. Horas semanales promedio por edad



Fuente: Elaboración propia en base a EUT 2021, INE.

3.2. Tiempo destinado a la producción del hogar por nivel educativo

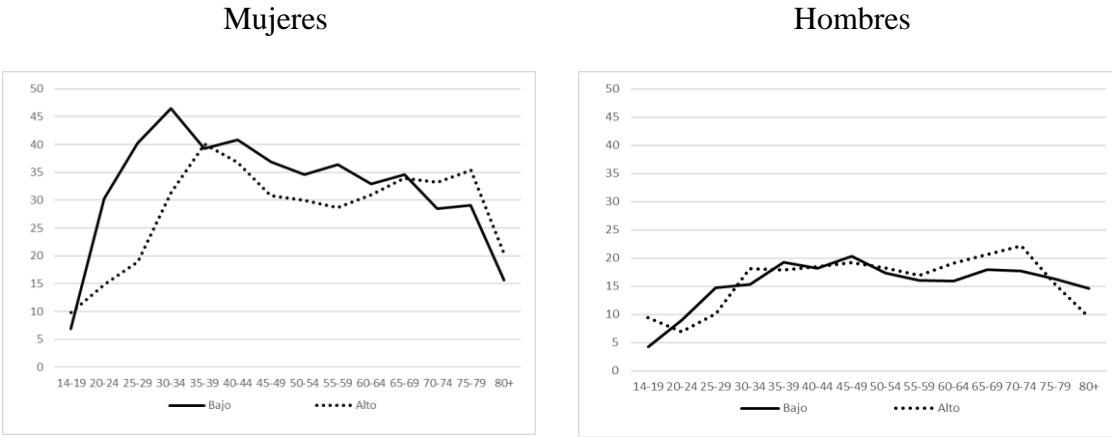
La gráfica 4 muestra las horas semanales dedicadas a la producción del hogar, para mujeres y hombres, distinguiendo dos niveles educativos. Se considera nivel educativo bajo cuando el máximo nivel alcanzado es secundaria incompleta o menos, y nivel educativo alto cuando la persona tiene educación secundaria completa o más. Los resultados se presentan por edades agrupadas para garantizar un número mínimo de casos en las aperturas.

En el caso de los hombres, no se encuentran grandes diferencias entre niveles educativos. En cambio, las mujeres presentan heterogeneidad. Las agrupadas en el nivel bajo dedican más horas que las del alto nivel hasta los 65-69 años, y luego la relación se invierte (aunque con una diferencia no muy significativa). Además, el pico del nivel bajo se encuentra a la izquierda del nivel alto lo que podría explicarse por las diferencias en la edad de ingreso a la maternidad. Estos resultados generales son en líneas generales similares a los observados en Europa (Kelin, Istenič and Sambt, 2023).

Puesto que la educación afecta el comportamiento femenino y no el masculino, la brecha de género es mayor para el grupo bajo que el alto. Si bien las parejas pueden estar formadas por personas de distinto grupo, la mayoría no lo están. Por lo tanto, los resultados son sugerentes de que en el grupo bajo existe una mayor especialización del trabajo en la que el hombre se inserta en el mercado laboral y la mujer en las actividades del hogar.

Un resultado similar había sido observado con la información para Uruguay del año 2013 (Bucheli, González y Lara, 2019).

Gráfica 4. Tiempo dedicado a la producción del hogar según nivel educativo. Horas semanales promedio por edad

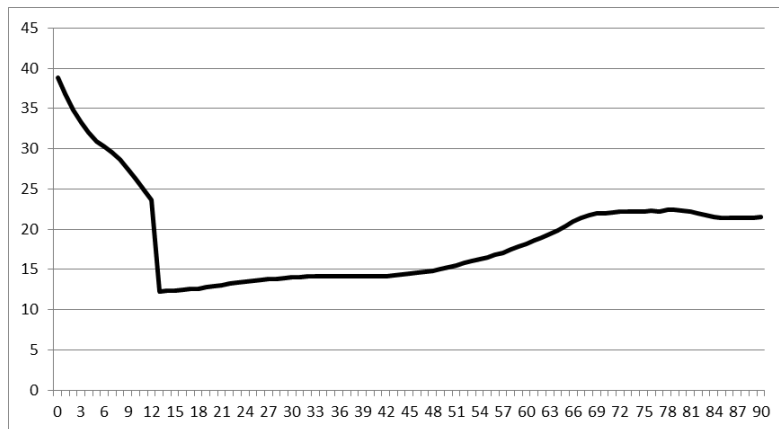


Fuente: Elaboración propia en base a EUT 2021, INE.

3.3. Consumo en horas y transferencias netas de tiempo por edad y género

Tal como se mencionó en la sección 2, la información de quienes consumen de la producción del hogar no es reportada en encuestas. El método del sistema NTTA, que junto con el de NTA se focaliza en encontrar la mejor estrategia para identificar edades, no se concentra en afinar diferencias de género en el consumo. Quizá por eso, los perfiles por edad del consumo de mujeres y hombres prácticamente se solapan. Debido al solapamiento y a los efectos de una mejor visualización, en la gráfica 5 se presenta el perfil promedio por edad de ambos sexos.

Gráfica 5. Consumo de la producción del hogar. Horas semanales promedio por edad

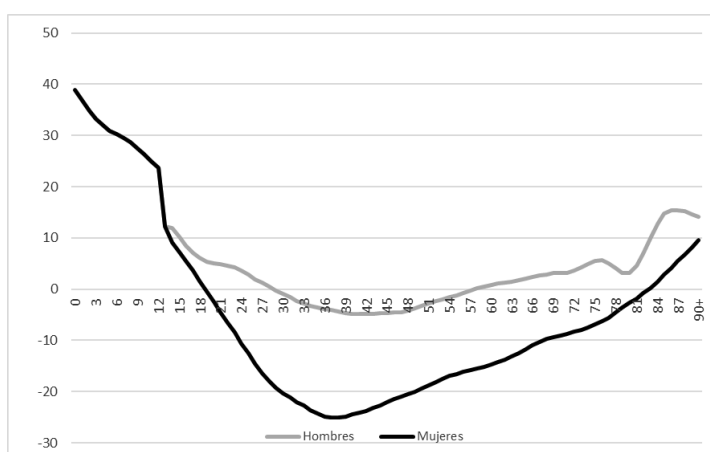


Fuente: Elaboración propia en base a EUT 2021, INE.

La gráfica muestra que el nivel de consumo de la producción del hogar más elevado corresponde al primer año de vida. A partir de esa edad va decayendo, pasando de 39 horas semanales a 12 horas a los 13 años, dando cuenta de las importantes necesidades de atención en las primeras etapas de la vida. Luego el consumo crece leve y continuamente hasta alcanzar una meseta a los 70 años en un nivel de alrededor de las 22 horas semanales. La forma en que se presenta el consumo a lo largo del ciclo de vida es similar al registrado en otros países como México, Costa Rica y Colombia.

Con la información de las horas dedicadas a la producción del hogar y al consumo, se pueden calcular las transferencias netas de tiempo. Las edades con valores positivos son aquellas en que el consumo es mayor que la producción. La gráfica 6 muestra los perfiles para hombres y mujeres por separado.

Gráfica 6. Transferencias netas de tiempo. Horas semanales promedio por edad



Fuente: Elaboración propia en base a EUT 2021, INE.

Las mujeres presentan superávit entre los 18 y 80 años, es decir, generan más recursos que los que consumen, a lo largo de 62 años. A su vez, durante la niñez y juventud presentan un déficit mucho mayor que luego de los 80 años. En el caso de los varones, el período superavitario es menor, entre los 30 y los 55 años, y su magnitud a cada edad superavitaria es notoriamente más pequeña que para las mujeres. Si se compara con los resultados para México y Costa Rica, en ambos países las mujeres a partir de los 15-20 años siempre son superavitarias mientras que los hombres son deficitarios en todas las edades. Algo similar ocurre en Italia mientras que el perfil para España es más parecido al de Uruguay y el superávit masculino es mayor en algunos países desarrollados como Estados Unidos, Hungría y Países Bajos (Kelin, Istenič and Sambt, 2023; Donehower, 2019).

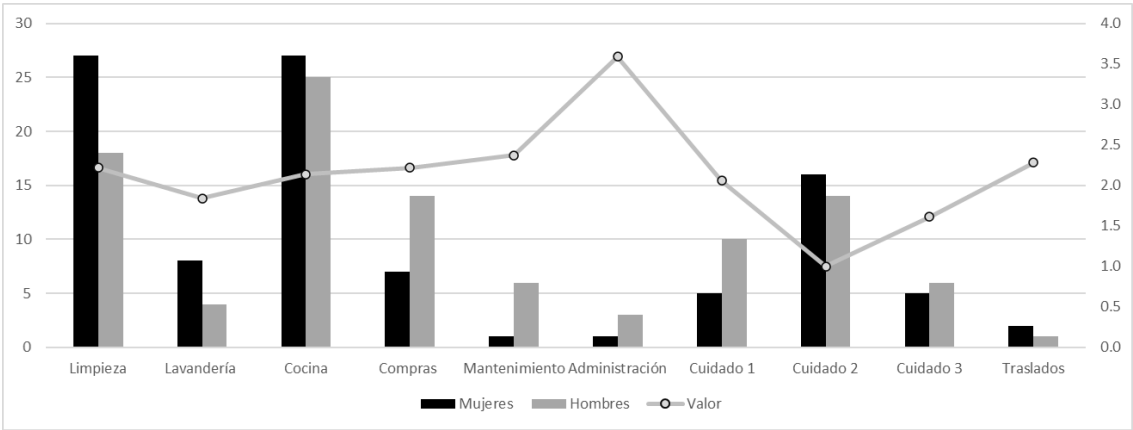
3.4. Producción del hogar, su consumo y el déficit de ciclo de vida

Tal como se presentó en la sección 2, la producción es el resultado de tomar en cuenta el tiempo dedicado a cada actividad y su precio, el cual se asimila al costo laboral de las actividades en el mercado de trabajo dependiente. Las mujeres producen el 68% de la producción del hogar lo que equivale a que en términos per cápita, su producción sea el doble de la de los varones.

Un aspecto interesante a tomar en cuenta es que el valor de la producción de cada tarea es diferente. En la gráfica 7 se muestra que la tarea más valorada es la de administración y la menos, el cuidado de la población menor de 13 años (datos en cuadro A1 del Anexo).

También se presenta la distribución del tiempo entre tareas para hombres y mujeres por separado. En general, la gráfica sugiere que los hombres realizan más intensamente tareas más valoradas.

Gráfica 7. Distribución del tiempo dedicado a la producción del hogar entre tareas para hombres y mujeres por separado, y valor de las tareas



Notas:

Cuidado 1: cuidado del jardín y césped, mascotas y lavado de auto; Cuidado 2: cuidado de la población menor de 13 años; Cuidado 3: cuidado de la población de 64 años o más y de la población con discapacidades

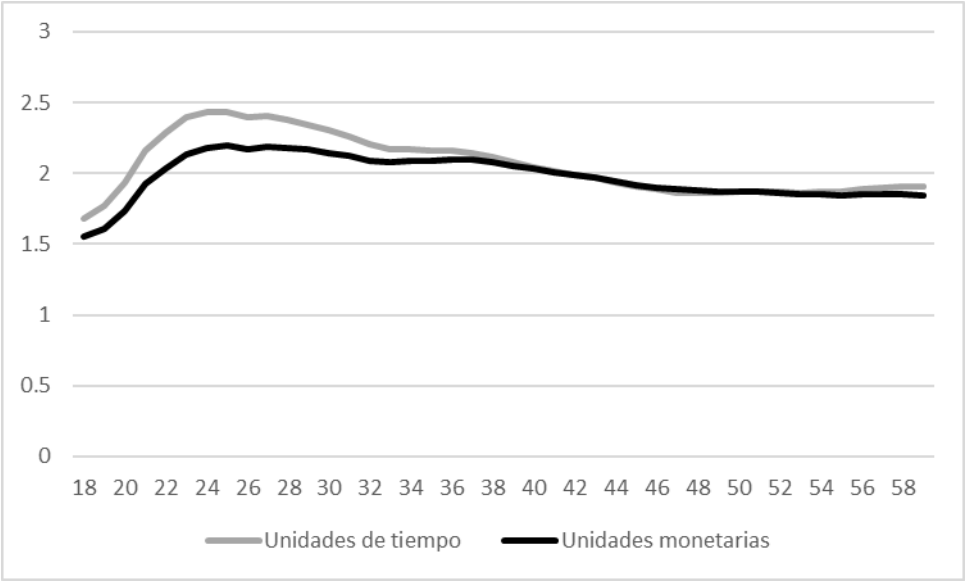
Fuente: Elaboración propia en base a EUT 2021 y ECH 2021, INE.

En la gráfica 8 se presenta la brecha de género como la razón entre la producción femenina y la masculina en unidades de tiempo y monetarias. Para una mejor visualización se eligió presentar las brechas entre los 18 y 58 años. Hasta los 36 años, la brecha es mayor en unidades de tiempo que en unidades monetarias. Ello se debe a que, tal como mencionó, las actividades que realizan hombres y mujeres son diferentes, en particular en esas edades, por lo que están valoradas a precios distintos. En tanto el trabajo masculino en el hogar sea más intensivo en las actividades de mayor precio, las brechas de género serán mayores en las cargas horarias que el valor de la producción.

El otro resultado visible es que tanto en unidades de tiempo como monetarias la brecha es más del doble entre los 21 y 41 años. Obsérvese que se trata de un rango de edades en que la población se inserta intensivamente en el mercado laboral y del cual se esperan

cotizaciones en la seguridad social para obtener jubilaciones por derecho propio. Esta brecha sugiere que las mujeres se insertan menos intensivamente que los hombres, con su consecuente efecto en los ingresos en la vejez, o sufren más frecuentemente lo que se ha dado en llamar “pobreza de tiempo”, esto es, una carga horaria total de trabajo considerada excesiva en términos de estándares considerados adecuados.

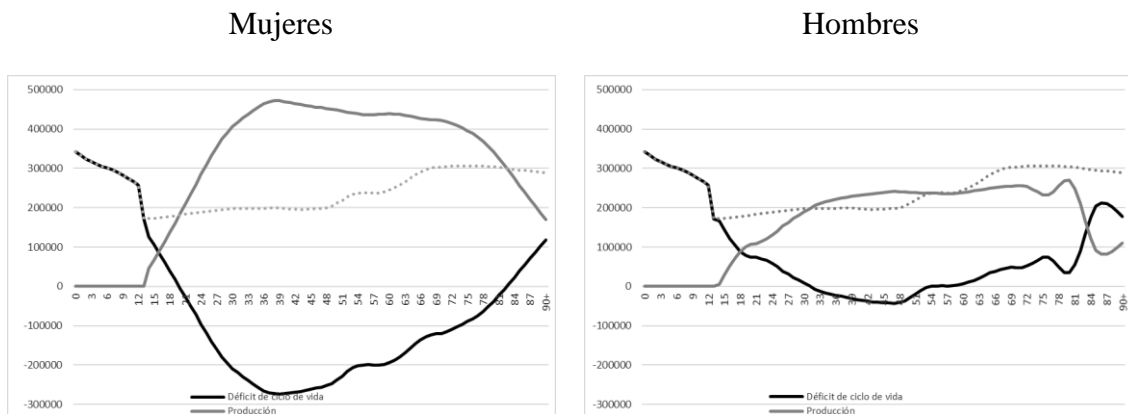
Gráfica 8. Razón producción femenina / producción masculina en unidades de tiempo y monetarias



Fuente: Elaboración propia en base a EUT 2021 y ECH 2021, INE.

En la gráfica 9 se muestra la producción, consumo y déficit de ciclo de vida para hombres y mujeres por separado. Los valores positivos de la curva del déficit de ciclo de vida indican las edades que son receptoras de los recursos producidos en el hogar mientras que los negativos reflejan las edades de quienes se sustentan a sí mismas y a la población deficitaria.

Gráfica 9. Producción del hogar, su consumo y déficit de ciclo de vida. Valores anuales promedio por edad.



Fuente: Elaboración propia en base a EUT 2021 y ECH 2021, INE

La gráfica ilustra que las mujeres son las generadoras de recursos para sustentar al conjunto de la población, con excepción de un reducido superávit masculino.

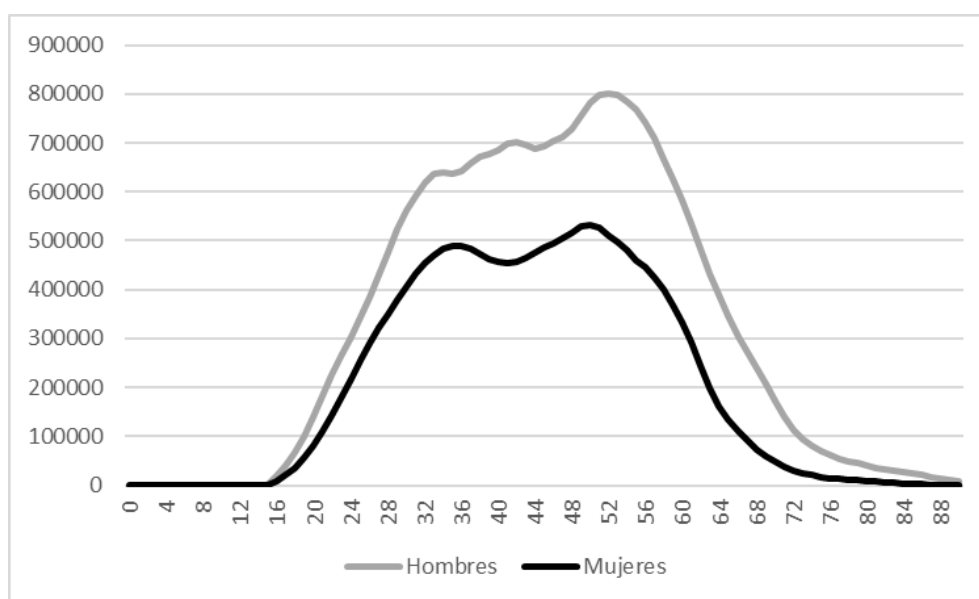
3.5. Generación total de recursos

Agregando al sistema NTA la información del sistema NTA se puede analizar la generación total de recursos en la economía. Esto brinda la posibilidad de cuantificar el esfuerzo total del trabajo realizado por los individuos y distinguir hombres y mujeres. La generación de recursos en el mercado de trabajo promedio por edad y género se representa en la gráfica 10. Esta estimación se basa en información del tercer trimestre de la ECH relevada en 2021 por el INE.

Tanto para hombres como para mujeres, la curva tiene forma de campana como resultado de dos efectos: la incidencia de la participación laboral en el mercado, que crece en la juventud y cae después de los 60 años, y el aumento de las remuneraciones laborales con la edad.

En cuando a la brecha de género, la curva no es sorprendente. A diferencia de lo que ocurre con la producción del hogar, los hombres presentan mayores ingresos que las mujeres a lo largo de todo el ciclo de vida, con lo cual, están generando mayores recursos en el mercado laboral. Este resultado también es producto de la diferente participación laboral de hombres y mujeres, su distinta intensidad horaria cuando trabajan, y las brechas de género en las remuneraciones.

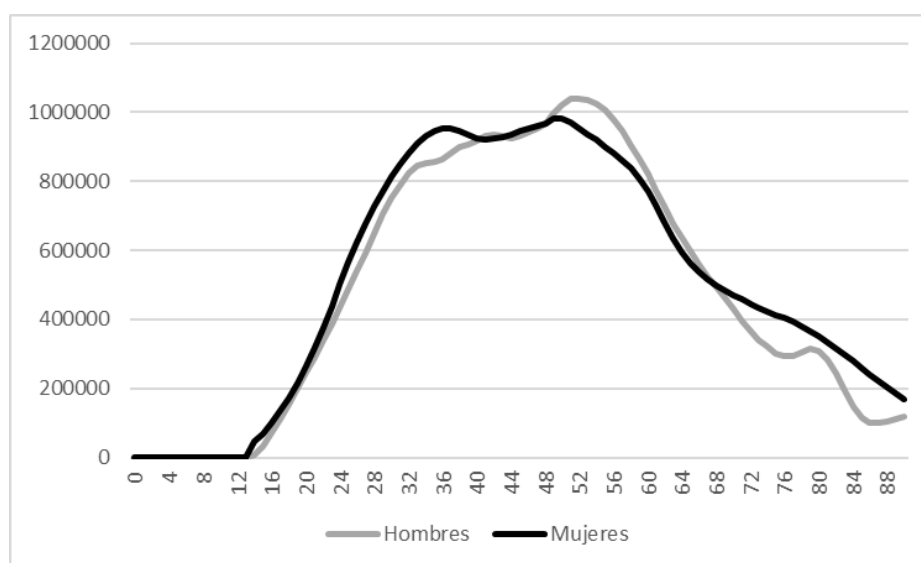
Gráfica 10. Ingreso laboral anual. Valor promedio por edad



Fuente: Elaboración propia en base a ECH 2021, INE.

Para cuantificar la generación total de recursos se suma la información de la producción del hogar y del ingreso laboral. Existen discrepancias en el perfil de las horas dedicadas al mercado de trabajo entre la EUT y la ECH (gráfica A1 del ANEXO) por lo que la suma es pasible de críticas. De todas maneras, el total de recursos promedio generados por edad, para hombres y mujeres por separado, estimados a través de dicha suma se presenta en la gráfica 11. La principal conclusión en términos per cápita, es que hombres y mujeres contribuyen en forma muy similar a la generación de recursos. La generación de recursos es mayor para las mujeres alrededor de los 30 años y en las edades avanzadas, mientras que la contribución masculina es mayor el entorno de los 50 años.

Gráfica 11: Generación total de recursos. Valor promedio por edad



Fuente: Elaboración propia en base a EUT 2021 y ECH 2021, INE

4. Comentarios finales.

Las estimaciones realizadas muestran el aporte de las mujeres a la generación de recursos, la cual suele analizarse basada en los resultados del mercado. Así, uno de los hallazgos más importantes es que la generación de recursos de hombres y mujeres es similar (en términos per cápita) con una especialización masculina en la producción de mercado y una femenina en la producción del hogar.

En este trabajo se proporciona una estimación del déficit de ciclo de vida relacionado con la producción del hogar. Para obtener una visión general es necesario sumarle el déficit de ciclo de vida relacionado con el mercado. La relevancia de este concepto se hace notoria al intentar proyectar los efectos del envejecimiento. Ante estos cambios demográficos, se espera que el déficit de ciclo de vida agregado (el valor promedio por el tamaño de la cohorte) crezca como resultado de un crecimiento del déficit de la población adulta mayor superior a la reducción del déficit de la población menor. Esto implica dos tipos de presión. Por un lado, es necesario un crecimiento de la generación de recursos de las edades medias. Por otro lado, los canales por los que fluyen los recursos en la actualidad necesitan una adaptación ya que el peso de infancia y vejez en la población dependiente cambia. En este contexto, una de las medidas comúnmente citadas para enfrentar el desafío del cambio demográfico es el aumento de la inserción de la mujer en el mercado laboral. Con ello se conseguiría aumentar los recursos de la etapa superavitaria y reducir las exigencias del

déficit en la vejez ya que las mujeres lograrían financiar al menos parte a través de los ahorros realizados en la etapa laboral. Sin embargo, esta argumentación no se basa en toda la información sobre la generación de recursos. Las estimaciones presentadas muestran que las mujeres generan recursos y sustentan a la población dependiente a través de canales que la mayoría de las estadísticas no están considerando. En otras palabras, en la discusión sobre las medidas es necesario tomar en cuenta todos los recursos generados y todo el consumo.

Para la mejor discusión, se necesita todavía realizar un esfuerzo estadístico en varios caminos. Primero, es necesario elaborar estimaciones del consumo y del déficit del ciclo de vida de mercado. Segundo, es conveniente realizar algún análisis de sensibilidad a otras formas de valoración de la producción. Cabe señalar de todas maneras que la propuesta NTTA surge de una amplia discusión a partir de la cual la estrategia seguida parece ser la más adecuada en términos conceptuales al proyecto general. Otro punto es que las estimaciones de consumo no buscan profundizar las diferencias en el tipo de consumo de hombres y mujeres. Así, también parece relevante realizar análisis de sensibilidad a los métodos de estimación del consumo.

Referencias bibliográficas

Amporfu, Eugenia; Sakyi, Daniel; Frimpong, Boakye; Arthur, Eric; Novignon, Jacob (2018). The distribution of paid and unpaid work among men and women in Ghana: The National Time Transfer Account Approach. *Counting Women's work WP*, 4.

Bloemen, Hans G., Silvia Pasqua and Elena G. F. Stancanelli (2010). An empirical analysis of the time allocation of Italian couples: are they responsive? *Review of Economics of the Household*, 8(3): 345–369. <https://doi.org/10.1007/s11150-009-9083-4>

Bucheli, Marisa, Cecilia González and Cecilia Lara (2019). Gender Differences in Home Production and Consumption in Uruguay. In Urdinola and Tovar Editors: *Time Use and Transfers in the Americas. Producing, Consuming, and Sharing Time Across Generations and Genders*. Springer, Chapter 6, pp. 97-118, ISBN: 978-3-030-11805-1. <https://rd.springer.com/book/10.1007/978-3-030-11806-8#toc>

Donehower, Gretchen (2013). *Incorporating Gender and Time Use into NTA: National Time Transfer Accounts Methodology*, documento preparado para el equipo de investigadores de NTTA.

Donehower, Gretchen (2018). Measuring the gendered economy: counting women's work methodology, *Counting Women's work WP*, 4. Disponible en: <https://www.countingwomenswork.org/news/2018/6/8/cww-working-paper-no4-myect>.

Donehower, Gretchen (2019). Methodology of the national time transfer accounts. In Urdinola and Tovar Editors: *Time Use and Transfers in the Americas. Producing, Consuming, and Sharing Time Across Generations and Genders*. Springer, Chapter 1 pp. 5-40, ISBN: 978-3-030-11805-1. <https://rd.springer.com/book/10.1007/978-3-030-11806-8#toc>

Jiménez-Fontana, Pamela (2017). Challenges to increase female labor force participation: gender inequality in Costa Rica. *Counting Women's work WP*, 4.

Kelin, E., Istenič, T., & Sambt, J. (2023). The role of educational attainment in production and transfers in the form of unpaid household work. *The Journal of the Economics of Ageing*, 26, 100481.

Landefeld, Steven; Mc Culla, Stephanie (2000). Accounting for Nonmarket Production within a National Accounts Framework. *Review of Income and Wealth*, serie 46, n°3, pp-289-307.

Reid, Margaret Gilpin (1934). *Economics of Household Production*, New York, John Wiley.

Rivero, Estela (2018). Intergenerational time transfers and their contribution to Mexico's economy in 2014. *Counting Women's work WP*, 2.

Urdinola, Piedad y Tovar, Jorge (2018). Time use and gender in Colombia. 2018. *Counting Women's work WP*, 5.

Oosthuizen, Morné (2018). Counting women's work in South Africa: Incorporating Unpaid Work into Estimates of the Economic Lifecycle in 2010. *Counting Women's work WP*, 8.

Oosthuizen, Morné y Lilestein, Kezia (2018). Counting women's work in Mauritius: Household Production across the Lifecycle in 2003. *Counting Women's work WP*, 7.

Ravanera, Zenaida and Fernando Rajulton (2006), Social status polarization in the timing and trajectories to motherhood. *Canadian Studies in Population*, 33(2).

Rendall, Michael, Encarnacion Aracil, Christos Bagavos, Christine Couet, Alessandra DeRose, Paola DiGiulio, Trude Lappegard, Isabelle Robert-Bobée, Marit Rønsen, Steve Smallwood and Georgia Verropoulou (2010), Increasingly heterogeneous ages at first birth by education in Southern-European and Anglo-American family-policy regimes: A seven-country comparison. *Population Studies*, 64(3): 209-227

Anexo

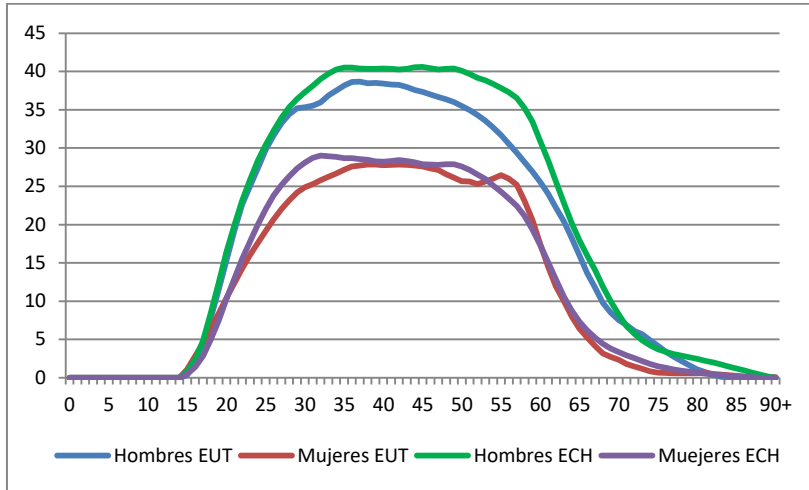
Cuadro A1. Valor promedio de tareas (en pesos por hora) y distribución de tiempo dedicado a la producción del hogar

Actividades de producción del hogar	Ocupación: clasificación CIUO 08		Valor promedio por hora	Distribución del tiempo (%)	
	Código	Nombres		Hombre	Mujer
Limpieza	9111	Personal doméstico	275	18	27
Lavandería	9121	Lavaderos y planchadores manuales	228	4	8
	7531	Sastres, modistos y sombrereros			
Preparación de comidas	9111	Personal doméstico	265	25	27
	5120	Cocinero			
	9411	Cocinero de comidas rápidas			
Compras	9111	Personal doméstico	275	14	7
Mantenimiento del hogar y reparación	7121	Techadores	294	6	1
	7122	Parqueteros y colocadores de suelos			
	7123	Revocadores			
	7124	Instaladores			
	7125	Vidrieros o cristaleros			
	7126	Sanitaristas e instaladores de tuberías			
	7411	Electricistas de obras y afines			
	7131	Pintores y empapeladores			
	7132	Barnizadores y afines			
	7133	Limpiadores de fachadas			
Cuidado del jardín y césped, mascotas y lavado de auto	6113	Agricultores y afines	255	10	5
	5164	Cuidador de perros			
	9122	Lavadores de vehículos			
Administración del hogar	3339	Agentes comerciales y afines	445	3	1
	3343	Secretario			
	4311	Empleado de contabilidad y afines			
	4312	Empleado de serv. financ. y afines			
Cuidado (menor 13)	5311	Cuidadores de niños	124	14	16
Cuidado (65 o más con discapacidad)	5322	cuidados personales a domicilio	200	6	5
	5329	Cuidado personal en serv. de salud			

Traslados	8322	Conductores	283	1	2
-----------	------	-------------	-----	---	---

Fuente: Elaboración propia en base a EUT 2021 y ECH 2021, INE

Gráfica A1: Horas semanales de trabajo remunerado: EUT y ECH



Fuente: Elaboración propia en base a EUT 2021 y ECH 2021, INE.